



Instituto Calasancio
Hijas de la Divina Pastora



Madrid, 17 de febrero de 2021

**A las hermanas y comunidades religiosas,
a los que comparten la Misión Educativa Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora,
a los que se sienten atraídos por el Carisma Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora,
legado por san Faustino Míguez de la Encarnación**

J.R.E.N.C.

Este miércoles de ceniza, iniciamos el camino cuaresmal, que nos conduce, como cada año, a la alegría de la Pascua.

Un camino de conversión, de oración y de compartir nuestros bienes, que el papa Francisco en su mensaje para este año nos invita a vivir de la mano de

- **EI AYUNO**

Nos lo propone como vía de pobreza y privación; como realidad que, vivida con sencillez de corazón, nos abre «a descubrir de nuevo el don de Dios», el regalo de su Amor y su llamada a la fraternidad.

El ayuno que Dios quiere es el que nos hace pobres con los pobres. Es el que está orientado a amar al prójimo, porque «como nos enseña santo Tomás de Aquino, el amor es un movimiento que centra la atención en el otro considerándolo como uno consigo mismo» (cf. Carta enc. Fratelli tutti, 93).

El ayuno es posibilidad para cada uno de nosotros de liberarnos de todo aquello que nos esclaviza, que no nos deja salir de nosotros mismos y que nos hace perder el horizonte de los otros.

Y situándonos en ese horizonte, la Cuaresma es ocasión propicia para ayunar de «palabras que humillan, que entristecen, que irritan, que desprecian» (Carta enc. Fratelli tutti [FT], 223), nos dice el papa Francisco.

Os invito a mirar este tiempo como un regalo del Señor que nos dispone a abrirnos al don de los demás, desde el ayuno de todo aquello que nos centra en nosotros mismos y nos descentra de Dios y de los demás. Un regalo que, acogido por

nosotros, como educadores calasancios de Hijas de la Divina Pastora, nos posibilita volvernos a Dios y a su pasión, a su causa, que son los niños y jóvenes, los heridos, los necesitados, los hambrientos de dignidad.

- **LA LIMOSNA**

El Papa en su mensaje la define como «la mirada y los gestos de amor hacia el hombre herido».

Se nos anima en este tiempo de gracia a cuidar la mirada, los gestos, las palabras para que a través de ellos podamos ser aliento, cuidado, fortaleza para los demás, ser personas que generan y restituyen dignidad allí donde está maltratada o amenazada (Carta enc. Fratelli tutti [FT], 223). Estamos llamados a ser portadores de palabras inclusivas que construyen, dignifican, fraternizan, crean redes.

La limosna cuaresmal es mediación que nos posibilita tomar partido por la amabilidad, salir de nosotros mismos para regalar una sonrisa, para escuchar, para estimular, para acompañar. Solo así la limosna será agradable a Dios, porque será posibilitadora de caridad operante y activa.

- **LA ORACION**

La Cuaresma es tiempo para cuidar el diálogo filial con el Padre, sabiéndonos hijos amados sobre los que el Padre Dios pronuncia también su palabra: «Tú eres mi hijo, te he llamado por tu nombre, tu eres mío. Eres alguien bendecido, eres mi hijo amado». Tiempo de gracia para recuperar y saborear, en el interior, nuestra pertenencia a Dios.

Este tiempo litúrgico nos dispone para recibir a Dios en nuestra vida y permitirle «poner su morada en nosotros» (cf. Jn 14,23), dejándonos alcanzar cada día por su Palabra, que interpela nuestras vidas.

Feliz camino cuaresmal hacia la Pascua de Vida.

Un saludo fraterno para cada uno,

Sacramento Calderón
Superiora General